



1. Entrevista y escucha profesional

La entrevista es una herramienta central para reconocer necesidades, orientar a las personas y construir vínculos de confianza. La escena representa la escucha activa, la comunicación respetuosa y el registro responsable de información durante una intervención socio sanitaria.

Foto: Pexels - Ron Lach



2. Acompañamiento a personas mayores

El promotor socio sanitario puede colaborar en la detección de necesidades cotidianas y en la orientación hacia recursos comunitarios. La fotografía refleja una conversación cercana, centrada en la autonomía, el bienestar emocional y la dignidad de la persona mayor.

Foto: Pexels - Jsme MILA



3. Apoyo domiciliario y contención

Las visitas al hogar permiten observar el contexto real de la persona, fortalecer redes de apoyo y reconocer factores que afectan su salud. El acompañamiento debe realizarse con empatía, respeto por la intimidad y límites claros de actuación.

Foto: Pexels - RDNE Stock project



4. Visita territorial y contacto comunitario

El trabajo territorial implica acercarse a los hogares, informar sobre servicios disponibles y escuchar las preocupaciones de la comunidad. Esta tarea favorece la prevención, la participación y el acceso oportuno a recursos sociales y sanitarios.

Foto: Pexels - RDNE Stock project



5. Orientación familiar en el hogar

La coordinación con familias es clave para comprender situaciones de cuidado, hábitos de salud y necesidades de niñas, niños y adultos. El promotor facilita información, acompaña decisiones y deriva cuando la situación requiere intervención profesional.

Foto: Pexels - Pavel Danilyuk



6. Seguimiento y registro de necesidades

Durante una visita se pueden relevar condiciones de salud, barreras de acceso y apoyos disponibles. Registrar los datos con claridad y confidencialidad ayuda a organizar el seguimiento y a comunicar información pertinente al equipo correspondiente.

Foto: Pexels - AI25.Studio



7. Control preventivo básico

La promoción de la salud incluye acciones de prevención y observación de signos que requieren consulta. La imagen representa un control sencillo realizado en el domicilio, siempre dentro de las competencias asignadas y con derivación ante cualquier alerta.

Foto: Pexels - AI25.Studio



8. Intervención con niñas, niños y familias

El abordaje familiar requiere generar un ambiente seguro y respetuoso. Las actividades compartidas pueden facilitar la comunicación, permitir la observación de dinámicas familiares y favorecer la expresión de necesidades sin invadir ni emitir diagnósticos.

Foto: Pexels - Pavel Danilyuk



9. Acompañamiento social e integración

Compartir recuerdos y conversar fortalece la identidad, reduce el aislamiento y permite detectar necesidades emocionales o sociales. El promotor puede favorecer la participación, la vinculación comunitaria y el acceso a espacios de apoyo.

Foto: Pexels - RDNE Stock project



10. Trabajo coordinado en atención domiciliaria

La atención socio sanitaria se fortalece cuando distintos actores colaboran. Esta escena muestra la articulación entre cuidado clínico, seguimiento y registro, elementos esenciales para brindar una respuesta integral y centrada en la persona.

Foto: The Commonwealth Fund